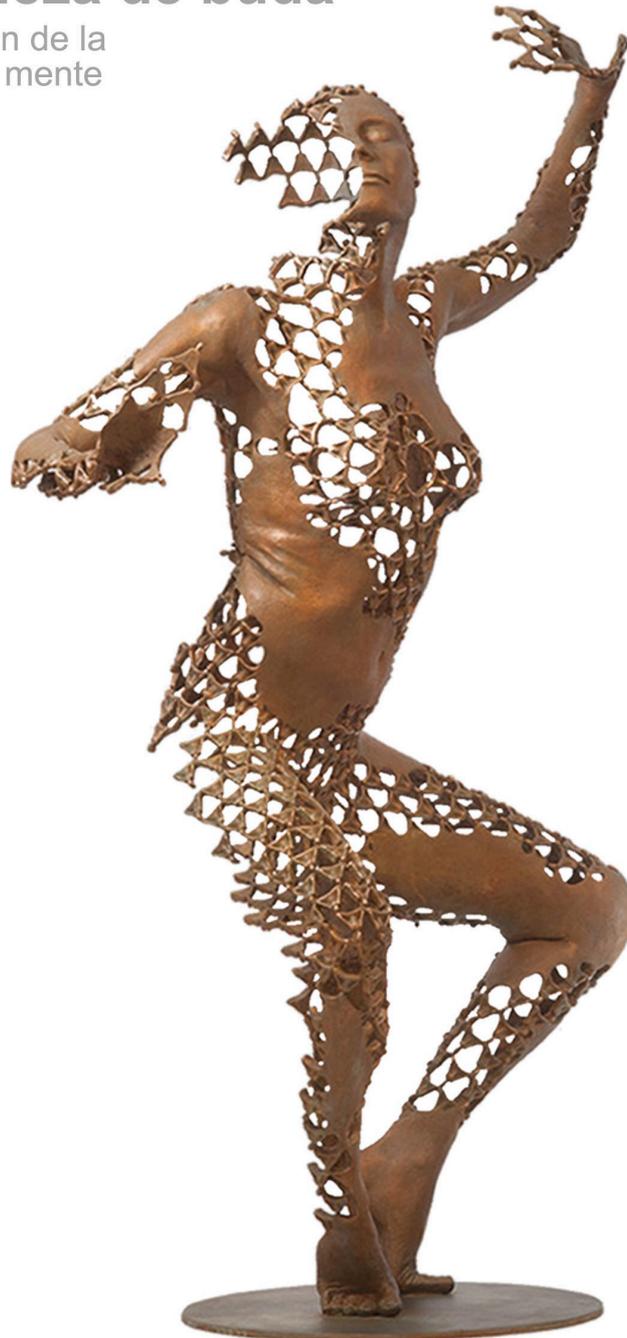


Encontrando la
JOYA
de los deseos



La naturaleza de buda

Una presentación de la
naturaleza de la mente



Encontrando la joya de los deseos

Introducción	3
1. Ofrenda de luz.....	8
2. Desarrollo de la bodhichitta	8
3. Generación de la bodhichitta.....	8
Recitación.....	9
4. Estrofa extraída de «Los ocho giros de la lanza»	10
5. Estrofa extraída de «Seis instrucciones que lo engloban todo»	10
6. La igualdad de apariencia y vacuidad	10
Cita de El ornamento de la preciosa liberación de Gampopa.....	11
Cita de Theg pa chen po rgyud bla ma'i bstan bcos (El continuo más elevado de las enseñanzas mahayana) ..	11
7. La semilla.....	11
8. Descripción auténtica del Camino Medio.....	12
Cita del comentario de Jamgön Kongtrul del texto de Maitreya sobre la naturaleza de buda, el Gyü lama	13
9. La auténtica naturaleza de la mente.....	14
10. Deja que la consciencia fluya.....	14
11. Plegaria de compromiso solemne	14
12. Una canción vajra del océano	15
13. Seis instrucciones que lo engloban todo	15
14. Cómo eliminar obstáculos y mejorar la práctica.....	17
15. El sentido profundo y definitivo cantado en la cordillera nevada.....	18
16. Doce tipos de alegría del yogui.....	19
17. Ocho situaciones básicamente positivas que no hay que rehuir	21
18. La fortaleza de las ocho felicidades	24
19. Plegaria de aspiración imparcial.....	25
20. Dedicación de méritos de Milarepa.....	25
21. Amigos (Yoguis y yoguinis)	26
22. Ilusión automanifiesta	26
23. Súplica de larga vida para Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché.....	27
24. Plegaria de larga vida para Khenchen Tsultrim Gyamtso Rinpoché.....	27
25. Plegaria de larga vida para Jim Scott: Cúmulo de nubes de bendiciones.....	28
Naturaleza de Buda - Hawái 1999	29

Encontrando la joya de los deseos

Introducción

En los programas anteriores de esta serie estábamos **buscando**. Específicamente, durante el curso del segundo fin de semana juntos, estuvimos *buscando la joya de los deseos*. Ahora, estamos **encontrándola**. ¿Y cuál es esta joya de los deseos? Pues resulta ser nuestra propia naturaleza: la naturaleza de buda.

A lo largo de este fin de semana investigaremos por qué recibe ese nombre, qué es y cómo hacer que emerja.

Como podemos ver en la ilustración de nuestra portada, la naturaleza de buda ya no se muestra escondida en el interior, como en el segundo fin de semana, sino que se manifiesta ante los ojos de cualquiera que pueda ver.

De manera significativa, la naturaleza de buda se simboliza aquí con un corazón. Esto indica que es el corazón de la Iluminación. Asimismo, su representación como un corazón también significa que es inseparable del amor bondadoso y de la compasión.

El corazón también simboliza que nuestra naturaleza es lo que desean todos los corazones: la felicidad. Uno de los términos en sánscrito para la naturaleza de buda es *sugata-garbha*, y significa «la esencia misma de quien ha pasado al Gozo», indicando que la naturaleza de la mente es, en esencia, gozo, al igual que la naturaleza de quien ha descubierto ese gozo; en concreto, Buda.



Durante nuestro segundo fin de semana, llamado «Buscando la joya de los deseos», este corazón se representó dentro de quien está buscando; en nuestro caso, la dama Sherlock, que se encontraba buscando fuera. Ese era un símbolo de nuestra situación como seres ordinarios y confundidos. Nuestra propia naturaleza conforma la felicidad que buscamos. Sin embargo, no la vemos. ¿Por qué no? Porque buscamos en el lugar equivocado.

Khenpo Rinpoché lo ha dicho muchas veces: «La felicidad no viene de fuera».

¿Cómo se encuentra?

La combinación de las canciones «Ofrenda de luz» y «Desarrollo de la bodhichitta» responde nuestra pregunta. La encontramos mediante la unión de sabiduría y bodhichitta. El conocimiento preciso (o conocimiento del discernimiento) y la sabiduría apartan la oscuridad de la ignorancia, y los medios hábiles que nos facilita la bodhichitta nos permiten beneficiar a los demás y a nosotros mismos. En pocas palabras: la sabiduría y la compasión unidas revelan nuestra auténtica naturaleza.

La bodhichitta es la determinación de lograr la budeidad para beneficiarnos a nosotros mismos y a todos los seres.

No nos equivoquemos. La bodhichitta no es un vago anhelo de despertar del estupor de nuestro ego y ser de algo de utilidad. Los anhelos vagos no realizan la tarea. El desarrollo de la bodhichitta implica sacudirnos las colchas confortables del estupor egocéntrico, para salir de la cama calentita de la fijación al ego e involucrarnos en la actividad liberadora de la generosidad, la conducta ética y la paciencia. No hay nada vago en la bodhichitta. Es la fuerza. Es la fuerza implacable que nos mueve detrás de cada decisión, de cada acción, cada día y cada noche.

¡¡¡Que la fuerza nos acompañe!!!

Cuando la fuerza de la bodhichitta se une a la compasión y al conocimiento preciso, se manifiesta la naturaleza de buda.

Entonces, ¿qué es lo que tenemos que hacer? Pues practicar **cada una de las seis parámetros**.

Es importante comprender que las enseñanzas acerca de *Los estadios progresivos sobre la meditación en la vacuidad* nunca han tratado de una «vacuidad» que es simplemente una nada o una ausencia de consciencia. Tratan sobre quienes somos en realidad en contraposición a quienes creemos ser.

Para comprender estas instrucciones, es crucial distinguir la mente de la naturaleza de la mente.

La mente está compuesta de los procesos relativos de la percepción, así como de los conceptos y designaciones relacionados con esas percepciones. En otras palabras, «mente» es un término para la realidad aparente. Las apariencias y nuestros conceptos sobre ellas están vacíos de ser realmente aquello que aparentan ser. Son apariencias vacías, como ilusiones de magia. No existen en realidad como parecen ser. No obstante, siempre que las cosas no sean examinadas bien de cerca, se continúan experimentando como reales. Puesto que las cosas aparecen ante la mente confundida como siendo reales, tienen algún tipo de realidad que no podemos negar. Por eso son llamadas «realidad aparente».

Aun con todo, la naturaleza de la mente es la realidad auténtica, la verdadera naturaleza de las cosas que se experimentan y de quien las experimenta. La naturaleza de la mente, tal y como se aclara en las enseñanzas sobre la naturaleza de buda, no es una mera vacuidad. En dichas enseñanzas se describe claramente como la consciencia siempre presente vacía de las elaboraciones conceptuales, pero no vacía de las excelentes cualidades espontáneamente presentes.

Por tanto, las enseñanzas con las que hemos estado trabajando a lo largo de nuestro viaje no son especulaciones teóricas desconectadas de la realidad. Se trata de los métodos que corrigen las ideas erróneas sobre quiénes somos y qué ocurre. Lo que quiere decir que estamos tratando con nuestro camino al completo, nuestro pleno propósito para estar en

este mundo. Asimismo, trata sobre cómo estar aquí de la manera más hábil y beneficiosa.

Todo eso implica el camino completo tal y como fue enseñado por El Despierto, Buda, y que se nos presenta de la mano de nuestro maestro, Khenpo Tsültrim Gyamtso Rinpoché. Se trata, más en específico, del gran vehículo, el mahayana. Donde se incluyen cada una de las seis paramitas.

¿Por qué digo todo esto? A veces la gente tras escuchar la palabra «vacuidad» cae en picado. Ya sabéis, como cuando el morro de un avión apunta hacia abajo y empieza a caer en vertical. Cuanto más cae, más cerca está de estrellarse.

Dicho de otro modo, la vacuidad se puede malinterpretar de muchas maneras. Uno de los errores es creer que la vacuidad significa *la nada*, una forma de nihilismo. Eso produce una caída en picado. Una de las formas que adopta es la siguiente idea: «Todo es vacío. Así que da igual lo que haga». Esa malinterpretación nihilista de la vacuidad es extremadamente peligrosa. Entre otros desastres, significaría que las acciones negativas no acarrearían consecuencias y que no habría nada que sacar de las acciones positivas. Cualquier actividad sería inútil, ya que las acciones no servirían como causas y no producirían sus resultados correspondientes. De este modo, sin el principio de causa y efecto funcionando en el universo, no habría ninguna explicación relevante acerca de nada.

Por igual, es importante darse cuenta de que la sabiduría que entra en contacto con la naturaleza auténtica de las cosas no se mantiene por sí sola. Para poder cumplir su pleno y práctico propósito, la sabiduría se debe complementar con los medios hábiles. Estos se fundamentan en las seis perfecciones (paramitas), las cuales realizan el trabajo del amor bondadoso y la compasión, los dos ingredientes principales de la bodhichitta.

En resumen, todo esto viene a decir que los medios hábiles que otorgan las tres paramitas de la generosidad, la conducta ética y la paciencia se deben combinar con la paramita de la sabiduría, que comprende la naturaleza auténtica de las cosas. Y esta naturaleza debe experimentarse y estabilizarse mediante la paramita de la meditación. El grado de perfeccionamiento de estas seis actividades liberadoras —las paramitas—, establece el grado de sentido que tendrá nuestra vida junto con el beneficio que brindaremos a otros, así como a nosotros mismos.

Tal es el significado del gran camino, el mahayana. Sin él, simplemente hablar de la vacuidad apenas nos acerca a la felicidad, al punto clave.

Por tanto, ambos, sabiduría y actividad hábil, son esenciales para cumplir *el gran cometido*, el mahayana. Rinpoché formuló todo esto de una manera muy simple: «La felicidad de los demás es tan importante como la mía». Esta frase resume el rol de las seis paramitas de forma poderosa.

Es obvio cómo la generosidad y la paciencia juegan un papel central a la hora de obtener y comunicar la felicidad.

Por otro lado, ¿cómo encaja la conducta ética en todo esto? El asunto es que la conducta ética trata sobre no dañar a los demás. El principio del beneficio ajeno es dejar de dañar a los demás. Esto se relaciona con el aspecto social de un estilo de vida ético. Aparte de este aspecto social, también se dan problemas personales relacionados con una conducta defectuosa. Tal y como dice el *Sutra de la conducta correcta*: «Quienes carecen de conducta correcta no pueden obtener la liberación». Es decir, sin la conducta correcta, es imposible ir más allá del sufrimiento.

Es más, en *El precioso ornamento de la liberación* se indica: «Quien no posea una conducta correcta no puede alcanzar la Iluminación, pues su camino hacia el Despertar está incompleto». En pocas palabras, «la Iluminación» significa la manifestación directa de la naturaleza auténtica de la mente debido a la purificación de las fallas que la cubren. Así pues, sin conducta correcta en nuestras vidas en este mundo, se bloquea nuestra capacidad de ser quienes realmente somos. Nos convertimos en una versión subdesarrollada y distorsionada de nosotros mismos.

Ahora, ¿cómo encajan en todo esto las enseñanzas sobre la ausencia de ego? Cuando hay fijación al ego, la visión clara queda bloqueada. Un poco como conducir un coche con una foto nuestra en la luna delantera. Si es una foto de grandes dimensiones, no veremos hacia donde vamos. Por el contrario, si es una foto pequeña, pero no cesamos de mirarla, podemos chocar contra un árbol o atropellar a alguien paseando a su perro. Cuando la fijación al ego se elimina, evitamos dañarnos a nosotros mismos y a los demás. Esta explicación demuestra la conexión directa que hay entre la ausencia de ego y la conducta ética.

En síntesis, la unión de sabiduría y medios hábiles hace que emerja la joya de los deseos, que no es otra que nuestra naturaleza auténtica con sus cualidades excelentes. ¿Y qué es esta naturaleza? Es la joya de los deseos que brinda lo que **todos** buscamos, lo que todos queremos: la felicidad.

Este hecho se simboliza en nuestra portada por medio del corazón radiante sobre la mano de la esplendorosa dakini danzante. La felicidad es lo que nuestro corazón desea. La manera de obtener la felicidad es por medio de la unión del corazón palpitante de la sabiduría con el amor bondadoso y la compasión.

Si ahondamos en el simbolismo de esta magnífica ilustración, el hecho de que las letras que dicen **JOYA** se representen como diamantes, simboliza que la naturaleza de la mente, el dharmakaya, es tan poderosa como los diamantes más caros, y puede otorgarnos aquello que nuestros corazones desean debido a su enorme valor.

El hecho de que estas letras brillen simboliza la belleza radiante de la naturaleza de la mente.

El hecho de que la dama Sherlock ya no sostenga su lupa —tan predominante en nuestros programas anteriores—, simboliza que ahora ya el mundo no se percibe a través de los lentes de la elaboración de ideas.

Que su cuerpo lo conformen diminutos meditadores indica que la comprensión real de nuestra naturaleza vacía y luminosa se ha desarrollado, no por medio del pensamiento conceptual, sino (1) por la meditación samatha que permite que la mente conceptual se relaje y (2) por la meditación vipashyana —la visión superior— que permite que la mente vea con precisión lo supremo; esto es, la naturaleza de las cosas.

Que su cuerpo tenga la cualidad de la transparencia simboliza que, por el poder de la meditación antes descrita, las apariencias ya no la bloquean, permitiendo que el despliegue de la clara luz de la mente brille a través de ella.

El hecho de que esté bailando muestra muchas cosas importantes. Por un lado, que descubrir quién es realmente la inunda de una alegría tal que rompe a bailar con una danza espontánea. También, que contemplar la naturaleza de la mente no se limita a la meditación en el cojín, sino que abarca todos los ámbitos de su vida. Y, por otro lado, que las apariencias ya no son un problema: son sus amigas, sus compañeras de baile.

Ahora, pongámosle algo de música a esta danza. Por favor, cantad la «Ofrenda de luz» y el «Desarrollo de la bodhichitta».

Jim Scott

Traducción: Imanol Moreno

1. Ofrenda de luz

Que la luz radiante de la llama de esta vela que ofrecemos
a los victoriosos de las diez direcciones y a sus hijos,
elimine la oscuridad de la ignorancia de los seres.
¡Que resplandezca la luz radiante del conocimiento y la sabiduría!

*Compuesto por Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché
Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Imanol Moreno con la colaboración de Lama Djampa Dzangmo
Música basada en la melodía de Jim Scott: Mara Mora.*

2. Desarrollo de la bodhichitta

Que la preciosa y suprema bodhichitta
surja donde no ha surgido
y que, donde ya ha surgido, jamás decline
y continúe expandiéndose más y más allá.

*Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Imanol Moreno con la colaboración de Lama Djampa Dzangmo
Música basada en la melodía de Jim Scott: Mara Mora*

3. Generación de la bodhichitta

Extracto de Las treinta y siete prácticas del bodhisattva

Si, desde tiempos sin principio, las madres que me han cuidado con gran cariño
permanecen en el sufrimiento, ¿cómo puedo yo sentirme feliz?
Por esto, para liberar a esta infinidad de seres,
desarrollar la mente despierta es la conducta práctica de los hijos del victorioso.

*Traducción del tibetano: Lama Djinpa Tarchin, en Dag Shang Kagyu, Panillo, 2000.
Música basada en la melodía de Jim Scott: Mara Mora.*

Recitación

Las estrofas numeradas que encontraremos a continuación pertenecen a «Un examen del yo y los fenómenos», el decimoctavo capítulo de La sabiduría fundamental del camino medio del noble Nagarjuna. El comentario que le sigue nos llega de Mipham Rinpoché en su texto El ornamento del pensamiento del maestro Nagarjuna que esclarece la naturaleza auténtica.

El fin del karma y las kleshas es la liberación.

Las acciones kármicas y las kleshas son producto de los pensamientos.

Todos estos son producto de la elaboración; la elaboración se extingue completamente por medio de la vacuidad. (5)

Las acciones kármicas y las kleshas son consecuencia de los pensamientos fundamentados en creencias erróneas. Los pensamientos mismos provienen de la elaboración de designaciones o etiquetas que a su vez constituyen toda la variedad de convencionalismos. En cuanto a este proceso de elaboración, este llegará a su fin por medio de la visión directa de la vacuidad de *yo* y *mío* junto con todo lo que estos conllevan. En este punto, ya no se considera que las designaciones asociadas con los objetos —que, por igual, carecen de naturaleza sustancial— tengan algún tipo de relevancia objetiva.

No solo dijo: «Hay yo»,

también enseñó: «No hay yo».

Sin embargo, los budas enseñan la ausencia total de ambos: del yo y de la ausencia de yo. (6)

Buda no solo dijo en determinadas ocasiones: «Hay yo», indicando que existe, con motivo de conducir al siguiente paso a quienes sostenían visiones nihilistas, como los Charvakas. En otras ocasiones, enseñó que no hay yo, para corregir a quienes mantenían las visiones propias del conjunto transitorio. Por otro lado, debido a hábitos cultivados previamente, hay quienes guardan un compromiso superior con las enseñanzas que ahondan en lo profundo y que se encuentran próximos al nirvana. Dichos estudiantes avanzados son capaces de comprender que, cuando el Sabio Soberano enseñó en las escrituras la liberación de las pasiones, apuntaba a una mayor profundidad, al punto más transcendental que los escritos albergan: la naturaleza última. Para estos estudiantes, Buda proveyó los medios para ir más allá mostrando la ausencia de ambos: del yo y de la ausencia de yo.

4. Estrofa extraída de «Los ocho giros de la lanza»

Agotadas las ambiciones egoístas,
nacen las olas de amor libres de conflicto,
sin tristeza, desánimo o interés personal.
Esta tríade libera la compasión,
como una lanza que, libre, ondea en el espacio.

*Compuesta por el maestro Götsangpa
Traducción del tibetano: Lama Tashi Lhamo y Chryssoula Zerbini.
Adaptación musical: Roberto Pérez*

5. Estrofa extraída de «Seis instrucciones que lo engloban todo»

¿Comprendéis las apariencias?
Por si no comprendéis las apariencias:
todo cuanto aparece es una apariencia.
Si no se comprenden plenamente, son samsara;
cuando se comprenden, aparecen como el dharmakaya.
Cuando las apariencias resplandecen como el dharmakaya,
no hay necesidad de buscar ninguna otra visión.

*Canto de Milarepa a Lotön Guendun
Traducción del tibetano: Margaret Mora
Adaptación musical: Mara Mora*

6. La igualdad de apariencia y vacuidad

Desconocer la igualdad de apariencia y vacuidad,
y apegarse a las apariencias en sí mismas es un engaño,
pero apegarse a la vacuidad en sí misma también es un engaño.
Si conoces la igualdad de apariencia y vacuidad,
no hay necesidad de rehuir o involucrarse en los fenómenos;
pues son apariencia y vacuidad.
Lo que debes hacer es reposar en la espaciosidad
de la igualdad de apariencia y vacuidad.

*Compuesta por Dechen Rangdröl.
Traducción de la versión inglesa de Dechen Gyalpo (Jim Scott): Imanol Moreno.
Adaptación musical de la melodía de Dechen Gyalpo: Mara Mora*

Cita de *El ornamento de la preciosa liberación de Gampopa*

«Todos los fenómenos están comprendidos en dos categorías: *samsara* y *nirvana*. Lo que se denomina *samsara* es vacuidad por naturaleza, su aspecto es confusión y la característica que lo define es el sufrimiento.

Lo que se denomina *nirvana* es vacuidad por naturaleza, su aspecto es la extinción y la disolución de toda la confusión y la característica que lo define es la liberación de todo sufrimiento.

[...]

»Toda persona con discernimiento ha de conocer los seis puntos esenciales del despertar insuperable: la causa, el soporte, la condición vital, los métodos, el resultado y la actividad iluminada.

[...]

»La causa es la esencia gozosa, el *sugatagarbha*.
El soporte es la suprema y valiosa existencia humana.
La condición es el amigo de virtud.
Los métodos son las instrucciones del amigo de virtud.
El resultado son los *kayas* del perfecto Buda.
La actividad iluminada es el bien de los seres libre de conceptualización».

Cita de *Theg pa chen po rgyud bla ma'i bstan bcos* (*El continuo más elevado de las enseñanzas mahayana*)

«Tres razones de por qué los seres siempre poseen la naturaleza de buda:

1. Porque el perfecto *buddhakaya* lo abarca todo.
2. Porque la talidad no puede ser diferenciada.
3. Y porque todos los seres tienen el potencial».

Traducción del tibetano: Margaret Mora

7. La semilla

La mente en sí misma es la semilla de todo;
samsara y *nirvana* brotan de ella.
Homenaje a la mente,
joya que cumple todos los deseos
y otorga todos los frutos deseados.

*Compuesto por Saraha, citado en El océano del sentido definitivo.
Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Imanol Moreno. Adaptación musical: Mara Mora. Songs of Realization, p.314.*

8. Descripción auténtica del Camino Medio

En general, los seres de las tres esferas del samsara aspiran a diversos tipos de despertar, pues en base al yo hay numerosas visiones, y estas conllevan variadas formas de conducta. En armonía con vuestro entendimiento limitado, el omnisciente Buda enseñó que «todo existe».

Desde el punto de vista de la verdad última no hay obstáculos, ni siquiera budas; no hay meditador ni meditación; no hay tierras ni caminos que recorrer ni señales de los caminos; no hay resultado de kayas y sabidurías. Por tanto, tampoco hay nirvana. Son solo etiquetas hechas con palabras y nombres.

Las tres esferas, el mundo y los seres son no nacidos, primordialmente no existen; no hay base ni originación coemergente. No existe el karma ni su maduración. Por tanto, ni siquiera el nombre de «samsara» existe. Así es la última realidad.

¡E ma! ¡Oh, prodigio!
Si los seres no existen,
¿de dónde proceden los budas de los tres tiempos?

Puesto que sin causa no es posible el resultado, desde el punto de vista de la verdad relativa, el samsara y el nirvana existen; tales son las palabras del Poderoso.

Lo que aparece como existente y la no existencia, la auténtica realidad de ambos —su dharmata— es vacuidad;

son inseparables en esencia, de un solo sabor.

Por eso no existe el conocimiento de sí y el conocimiento de otro.

Todo es vasta unión.

Quienes tienen la habilidad del conocimiento directo

no ven las conciencias, ven la sabiduría;

no ven seres, ven budas;

no ven los fenómenos, ven su auténtica realidad.

De ahí surge espontáneamente la fuerza de su compasión,

así como los poderes, la ausencia de temores, los daranis y demás,

todas las cualidades propias de un buda,

que aparecen como una joya que realiza los deseos.

¡E ma! (x 3) ¡Oh, prodigio!

Esto es lo que yo, el yogui, he realizado.

¡Ema!(x3)

Canto de Milarepa. Tibetano, pág.482-483 del libro azul; pág. 223-224 del libro blanco.

Traducción directa del tibetano: Lama Tashi Lhamo y Chryssoula Zerbini. Revisión de la versión en castellano: Isabel Cañelles. Pamilo, 4 de marzo 2014.

Música: Mara Mora.

Songs of Realization, pp. 18-19.

Cita del comentario de Jamgön Kongtrul del texto de Maitreya sobre la naturaleza de buda, el Gyü lama

«La enseñanza de que la naturaleza de buda está presente en cada ser es necesaria ya que fue impartida por el Buda para evitar que aquellos propensos a incurrir en cualquiera de los siguientes cinco errores los cometiesen:

1. Desaliento, que impide esforzarse en el camino y buscar la iluminación.
2. Falta de respeto hacia aquellos que uno considera menos avanzados, lo que puede bloquear el amor bondadoso y la compasión.
3. Aferrarse a una percepción distorsionada, que bloquea la percepción de las cosas como realmente son.
4. Subestimar la verdadera naturaleza al no reconocer la naturaleza de buda.
5. Un sentido exagerado de autoimportancia y de apego al yo».

Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Margaret Mora

9. La auténtica naturaleza de la mente

Mente, naturaleza luminosa

como el espacio, libre e inmutable.

De pensamiento defectuoso surgen el apego, y lo demás,
fallas superficiales que su naturaleza en nada perturban.

Cita del Gyü Lama

Traducción: Lama Tsültrim Dorje

Adaptación musical: Mara Mora

10. Deja que la consciencia fluya

La mente misma no nace ni cesa: su naturaleza es claridad luminosa.

Deja que la consciencia fluya con el viento y se impregne en todas las direcciones.

Sin afán ni esfuerzo, sin meta en mente; dentro de ti está todo lo que necesitas.

La mente no tiene forma ni color; va más allá de lo que los sentidos pueden percibir.

Las letras y las palabras no pueden describir la mente; trasciende cualquier tipo de expresión.

No se pueden imponer términos a su realidad; trasciende toda conceptualización.

Composición del rey de los yogis Milarepa

Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Imanol Moreno

Adaptación musical original: Natalia Lafourcade con arreglo musical de Luis Solinho. 2ª adaptación musical: Mara Mora

11. Plegaria de compromiso solemne

Hijo del sendero de la liberación, hijo del linaje del señor Naropa,
bendice a este mendigo para que permanezca en retiros de montaña.

Sin que el mara de la distracción mundana me distraiga,
que crezca la estabilidad mental del equilibrio meditativo.

Sin que el apego al lago del shamata me atrape,
que se abran las flores del vipashyana.

Sin que el ajetreo de la elaboración me agite,
que extienda sus hojas el follaje de la simplicidad.

Sin que ni un atisbo de duda me perturbe en mi retiro,
que madure el fruto —experiencia y realización—.

Sin que la familia de los maras tenga poder para obstruir,
que alcance la certeza definitiva en mi mente.

Sin que nazcan dudas en el sendero de los medios hábiles,
que el hijo pueda seguir los pasos de su padre.

Maestro compasivo, esencia de Akshobhya,
bendice a este mendigo para que permanezca en retiros de montaña.

Composición de Milarepa.

Traducción del tibetano: Lama Tashi Lhamo y Chryssoula Zerbini. Revisión del castellano: Berna Wang y Lama Tashi Lhamo. Panillo (Huesca, España), mayo del 2006. Revisada en 2018. Música: Julio Camarena.

Songs of Realization, p. 68.

12. Una canción vajra del océano

Mientras nada se mueve jamás de la extensión de la igualdad,
las apariencias lucen en un maravilloso espectáculo de magia.
Tantos ríos desembocan en el poderoso mar,
allá donde todas esas diversas aguas tienen el mismo sabor a sal.
Aunque pueden ser muchas, todas saben igual.
Aquí, no hay diferenciación.
Igualmente, todo lo que se manifiesta a lo largo de la existencia
tiene el mismo sabor revelador del estado natural.
¡Qué maravilloso es esto! Esto es realmente maravilloso.
¡Qué felicidad esta! Esta es, de hecho, la felicidad.

Composición de Shantarakshita, cita de El océano del sentido definitivo

Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Imanol Moreno

Adaptación musical: Luis Solinho

13. Seis instrucciones que lo engloban todo

Me postro ante los lamas
Lotön y los demás, venid y prestad oído:

¿Comprendéis las apariencias?

Por si no comprendéis las apariencias:

todo cuanto aparece es una apariencia.
Si no se comprenden plenamente, son samsara;
cuando se comprenden, aparecen como el dharmakaya.
Cuando las apariencias resplandecen como el dharmakaya,
no hay necesidad de buscar ninguna otra visión.

¿Conocéis los medios para reposar la mente?
Por si no conocéis los medios para reposar la mente:
dejad que la mente repose sin hacer ajustes,
pero sin que revolotee por doquier.
Reposad en la propia naturaleza, como un niño pequeño.
Reposad como un mar sin olas.
Reposad con claridad, como una llama.
Reposad sin arrogancia, como un cadáver.
Reposad inamovibles, como una montaña.
La mente en sí carece de ideas preconcebidas.

¿Sabéis cómo surgen las experiencias?
Por si no sabéis cómo surgen las experiencias:
son como la luz del sol que disipa la oscuridad;
no hay que deshacerse deliberadamente de los pensamientos.
Sin base, surgen como un sueño.
Sin aprehensión, surgen como el reflejo de la luna en el agua.
Sin sustancia, surgen como el arcoíris.
Sin direccionalidad, surgen como el espacio.

¿Comprendéis el antídoto para las «malas experiencias»?
Por si no comprendéis el antídoto para las «malas experiencias»:
ráfagas tempestuosas, pero en la extensión del espacio;
grandes olas, pero en la extensión del mar;
cúmulos de nubes, pero en la extensión del cielo;
agitación mental, pero en el marco del no nacimiento.

Para acceder a la consciencia equilibrada,
aplica la instrucción de la conciencia que cabalga el prana,
Cuando venga el ladrón de los pensamientos,
aplica la instrucción de reconocerlos.

Y cuando la mente se pierda en los objetos externos,
recuerda la instrucción del vuelo del cuervo y el navío.

¿Sabéis cómo aplicaros a la conducta?

Por si no sabéis cómo aplicaros a la conducta:

sed majestuosos como el gran león,
sed como el loto que crece en el lodo,
sed alocados como el gran elefante,
sed límpidos como la bola de cristal.

¿Sabéis cómo emerge el resultado?

Por si no sabéis cómo emerge el resultado:

del no pensamiento emerge el dharmakaya,
del gozo mismo emerge el samboghakaya,
de la claridad emerge el nirmanakaya
y del estado innato, el svabhavikakaya.

Yo soy experto en los cuatro kayas,
inamovible del dharmadahtu.

Estos seis: visión, meditación, experiencias,
antídotos, conducta y resultado,
surgieron de la experiencia del yogui;
y ahora vosotros tenéis que ponerlos en práctica.

*Canto de Milarepa a Lotön Guendun
Traducción del tibetano: Margaret Mora
Adaptación musical: Mara Mora*

14. Cómo eliminar obstáculos y mejorar la práctica

Escucha, dama Paldarbum, doncella dotada de fortuna y fe:

Si meditar con el ejemplo
del cielo es tan fácil como dices,
reconoce que las nubes son solo una recreación del cielo.
Así, pues, mora en las profundidades del cielo mismo.

Si meditar con el ejemplo
del sol y la luna es tan fácil como dices,

reconoce que las estrellas y los planetas son obra de su juego.
Establécete en el estado del sol y la luna.

Si meditar con el ejemplo de
la montaña es tan fácil como dices,
reconoce que las plantas y los árboles son el despliegue de su juego.
Así, pues, mora en la montaña misma.

Si meditar con el ejemplo
del océano es tan fácil como dices,
reconoce que las olas son solo un despliegue del océano.
Reposa en la profundidad del océano mismo.

Si meditar en tu mente misma
es tan fácil como dices,
reconoce que los pensamientos no son más que el despliegue de tu mente.
Mora, pues, en las profundidades de la mente misma.

*Traducción de la versión inglesa de Birgit Scott: Imanol Moreno
Adaptación musical: Luis Solinho*

15. El sentido profundo y definitivo cantado en la cordillera nevada

*Gurú Supremo, me postro a tus pies.
Las dakinis han otorgado los siddhis de las bendiciones.
El néctar del samaya ha sido de gran beneficio.
La ofrenda de fe me ha sanado.
La acumulación de virtud de los discípulos ha sido excelente.*

En la mente que posee la visión amanece la vacuidad;
ve que en la materia no hay ni un átomo de esencia.
Se desvanecen el que ve y lo visto.
Mi modo de realizar la visión ha sido excelente.

La meditación fluye como un río de clara luz;
no hay sesiones ni pausas que mantener.
Se desvanecen el que medita y en lo que medita.
Mi coraje en la meditación ha sido excelente.

La conducta es actividad en el seno de la clara luz;
tengo la certeza de que la interdependencia es vacuidad.
De tal manera que el que actúa y su acto se desvanecen.
Mi modo de conducirme en la acción ha sido excelente.

La parcialidad se desvanece en la vasta apertura;
no hay hipocresía ni ocho dharmas mundanos, no hay esperanza ni temor.
El que guarda y lo guardado se han desvanecido.
Mi modo de guardar los samayas ha sido excelente.

Al certificar que mi propia mente es el dharmakaya,
y al poder realizar el doble, doble bien,
el que logra y lo logrado se han desvanecido.
Mi modo de alcanzar el logro ha sido excelente.

*Traducción del tibetano: Lama Tashi Lhamo y Chryssoula Zerbini.
Adaptación musical: Luis Solinho*

16. Doce tipos de alegría del yogui

Como un delincuente que se libera de su prisión,
el yogui abandona el país donde nació;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como un caballo impetuoso que se libra de sus cadenas,
el yogui se libera de percibido y perceptor;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como un ciervo herido que se embosca en la espesura,
el yogui se retira solo en soledad;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como el rey de las aves que vuela por las alturas,
el yogui es dueño y señor de la visión;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como el viento que ruge indómito en el ancho cielo,

el yogui está sin obstrucción;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como cuida el pastor de su blanco rebaño,
el yogui cuida su luminosa vacuidad;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como la montaña reina de todas las montañas,
al yogui no le alteran ni cambios ni mudanzas;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como la corriente que fluye constante de un río poderoso,
la experiencia del yogui no se interrumpe;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como un cadáver en el cementerio,
el yogui abandona toda actividad;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como una piedra arrojada al mar,
el yogui nunca vuelve hacia atrás;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como el sol que ilumina el ancho cielo,
la claridad del yogui todo lo ilumina;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Como la palma desprendida de sus hojas,
el yogui renacer no necesita;
y esa es su alegría y su felicidad. (x 2)

Y esta melodía de las doce alegrías
es para todos un regalo del dharma.
Que pueda responder bien a vuestras preguntas,
que responda bien a vuestras preguntas.

*Cantada por Milarepa cuando unas discípulas preocupadas le preguntaron por su salud.
Traducción del inglés y del tibetano: Lama Tashi Lhamo, Panillo (España) y París, julio de 2006.
Adaptación y música: Fidel Moreno, julio del 2006.*

17. Ocho situaciones básicamente positivas que no hay que rehuir

*Me inclino ante el señor que otorga la suprema felicidad,
que aparta el sufrimiento y la enfermedad,
administrando la medicina de los tres kayas
a todos los seres que hay en los confines del espacio.*

Cuando en el cielo del espacio puro de la naturaleza de la mente,
se acumulan las densas nubes
de las acciones negativas,
la gran fuerza del poderoso viento de prana de sabiduría
no las aleja,
sino que las despeja
de esta manera:

El dolor de la enfermedad
nunca ha tenido base o raíz.
Relájate en ello,
Fresco y sin artificio,
ya que te manifiesta el modo de ser
del dharmakaya.
Más allá de la palabra y la expresión,
no rehúyas la enfermedad;
es básicamente pura.

Lo que tu confusión toma por real
no es más que la acción de las fuerzas negativas.
Todo es tu propia mente,
simple, no nacida, incesante.
Sin ansiedad ni preocupación alguna,
no los rehúyas;
demonios y dioses
son básicamente puros.
Cuando la agonía punzante del sufrimiento
sacude tus cuatro elementos,
no te apegues a su cesación,
no te irrites con su aumento.

Estas adversidades tienen el sabor de la felicidad,
libre de la mancha de la frustración.
Estas kleshas no han de ser rehuidas;
son básicamente puras.

Todas las alegrías y tristezas que atravesamos,
todos nuestros altibajos,
cuando reconocemos que no tienen fundamento,
son nuestros amigos.
No intentes parar el dolor,
no trates de ser feliz,
libérate de toda esperanza y temor.
El samsara no ha de ser rehuido;
es básicamente puro.

Piensa que esta vida humana
está llena de tormentos
en los que has de caer.
No pienses que son negativos,
no trates de esquivarlos.
Entonces serán tu distintivo,
tu prueba de conducta de un solo sabor.
Tu sufrimiento no debes rehuir;
es básicamente puro

La mente que se hunde
en la somnolencia y el sopor,
cuando la reconoces tal cual es,
es naturalmente pura y libre de imperfección.
Libera el pensamiento de desear disiparlo.
No rehúyas tu torpeza mental;
es básicamente pura.

Los patrones habituales impresos en tu mente
a lo largo de tiempos sin principio,
son miríadas de puertas por las que entra la ilusión.
Si no los tomas por reales,

no medites en ellos como vacíos.
No rehúyas los pensamientos;
son básicamente puros.

El estado de coemergencia no tiene nacimiento
ni conoce muerte.
No conoce nada que surja o cese
o permanezca en algún lugar.
Es infinitud,
es la vasta apertura del estado no condicionado.
No rehúyas tu muerte;
es básicamente pura.

Si estas ocho situaciones se presentan,
no las rehúyas:
son naturalmente puras.
Son necesarias para entrenarnos en la meditación
de «invertir» y de «un mismo sabor».

Esta es la enseñanza que viene del corazón
del tío y del sobrino.
Es el martillo que aniquila
las hordas de Mara.

Esta es la práctica que hacemos
los mendigos como tú y yo.
Estas me dan las condiciones favorables para mantenerme
en el retiro de montaña.
Estas son la felicidad suprema
que realiza el doble bien.

Has sido hábil en adiestrarte en ello
desde el principio.
Yegyel, viejo amigo,
lo mejor que puedes hacer es ponerlo en práctica. (x3)

*Composición del maestro Götsangpa
Traducción del tibetano: Lama Tashi Lhamo y Chryssoula Zerbin. Adaptación musical: Mara Mora. Otra versión musical: Luis Solinho.
Songs of Realization, pp. 274-276.*

18. La fortaleza de las ocho felicidades

Namo gurú, [homenaje al maestro].

Me inclino con respeto ante el precioso maestro,
que es la esencia misma del cuerpo, palabra, mente,
cualidades, sabiduría y actividad iluminados
de todos los budas de los tres tiempos.

Esta visión que está libre de límites
mora en el seno de la vastedad de la unión;
las marcas del aferro dualista se liberan en su propio lugar.
Ya no hay parcialidad, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Esta meditación, reposar en la naturaleza vacía,
mora en el estado libre de perceptor y percibido;
las marcas del hundimiento y la agitación se liberan en su propio lugar.
La felicidad-vacuidad aparece continuamente, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Esta acción que emerge sin esfuerzo, distendida,
mora en el estado en el que no hay premeditación;
las marcas de aceptar y rechazar se liberan en su propio lugar.
No hay puntos de referencia, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Este samaya que es naturalmente puro
mora donde no hay kleshas;
las marcas de faltas y transgresiones se liberan en su propio lugar.
No hay samaya que proteger, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Este fruto que se cumple espontáneamente
mora en el estado más allá del cambio;
las marcas de impedir y realizar
se liberan en su propio lugar.
Se han agotado los pensamientos de logro, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Este dharma auténtico que se expresa en términos convencionales
mora en el seno de lo inexpresable;

las marcas de instrucciones que seguir se liberan en su propio lugar.
No hay nada que seguir, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Los signos de realización de tierras y caminos
moran en el estado en el que no hay nada que surja;
las marcas del deseo de que aparezcan signos de realización se liberan en su propio lugar.
El tomar los fenómenos como cosas reales está purificado, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Este beneficiar a los seres sin esfuerzo
mora en el estado en el que no existen seres;
la mente que piensa en hacer el bien de los seres se libera en su propio lugar.
Ya no hay objeto ni sujeto en la acción, ¡qué gran dicha, qué felicidad!

Este es el canto de morar en la fortaleza de las ocho dichas.
Esta es la fortaleza del dharmatá vacío.
Quien sea que more en ella, es dichoso.

*Composición del maestro Gotsangpa
Traducción del tibetano: Chryssoula Zerbini y Lama Tashi Lhamo. Revisión de la versión castellana: Isabel Cañelles
Adaptación musical: Mara Mora*

19. Plegaria de aspiración imparcial

A todos los seres con quienes tengo conexión, buena o mala:
cuando dejéis esta dimensión de confusión,
que podáis renacer en el oeste, en Sukhavati,
y una vez allí completar las cinco sendas y diez bhumis.

*Compuesta por Khenpo Tsültrim Rinpoché, 29 de agosto de 1999.
Traducción de la versión inglesa de Jim y Birgit Scott: Lama Tashi Lhamo y Berna Wang Panillo (Huesca, España), 15 de febrero de 2007.
Melodía: Jim y Birgit Scott*

20. Dedicación de méritos de Milarepa

Que podamos vivir largo tiempo y estar libres de enfermedad.
Que gocemos de felicidad, libertades y recursos.
Y en la próxima que nos encontremos en un reino puro
y que siempre gocemos del dharma y beneficiemos a todos los seres.

*Traducción cotejada con el tibetano: Lama Tashi Lhamo y Berna Wang Panillo (España), 15.2.2007 © Marpa Foundation; ©2007, Círculo Niguma, traducción al español.
Adaptación musical: Roberto Pérez*

21. Amigos (Yoguis y yoguinis)

Una canción de quienes están llenos de amor pero libres de apego

Yoguis y yoguinis son formas vacías, como la luna en el agua.

Pensar en ellos como reales,

solo hará tus sufrimientos aumentar.

Saber que son formas vacías, como la luna en el agua,

hará que el samadhi en la ilusoriedad

y la compasión libre de afecho crezca más y más.

La visión no referencial aumentará también,

y la meditación, libre de fijación,

y la conducta liberada del que actúa y su acción.

De todos los prodigios, este es el más prodigioso.

De todas las maravillas, esta es la más maravillosa.

Compuesta por Dechen Rangdröl, Marpa House, Reino unido, agosto de 1997. Traducción de Lama Tashi Lhamo. Adaptación musical basada en la versión inglesa de Jim Scott: Roberto Perez.

22. Ilusión automanifiesta

Todas estas formas son apariencia-vacuidad,
como un arcoíris con su brillante resplandor.

En el ámbito de la apariencia-vacuidad

déjate ir, donde lo mental no pueda llegar.

Cada sonido es sonido y vacuidad,

como el sonido del eco al resonar.

En el ámbito del sonido-vacuidad

déjate ir, donde lo mental no pueda llegar.

Cada sensación es gozo y vacuidad;

ve más allá de lo que las palabras pueden mostrar.

En el ámbito del gozo-vacuidad,

déjate ir, donde lo mental no pueda llegar.

Todo el darse cuenta es consciencia-vacuidad;
yendo más allá que el pensamiento, comprenderás.
En el ámbito de la consciencia-vacuidad,
suelta en el darse cuenta, donde lo mental no pueda llegar.

Compuesta por Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché en El Jardín de la Traducción, cerca de la estupa de Boudhanath, Nepal. Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Lama Tashi Lhamo con la colaboración de Roberto Pérez.

23. Súplica de larga vida para Khenchen Tsültrim Gyamtso Rinpoché

Tú que brillas con el resplandor del juego de un inteligente medio hábil;
tú que eres un campo fértil de excelentes cualidades;
tú que despliegas un océano de dharma, con cada punto claro y diferenciado;
el melodioso sonido de tu canción resuena en las diez direcciones.
Cantas las canciones del... significado profundo de la visión y la meditación.
Auténtico amigo espiritual, que tus pies continúen su danza juguetona.
Suplicamos que permanezcas siempre.

«Esta súplica para la larga vida del amigo espiritual sin igual, Khenpo Tsültrim Gyamtso Rinpoché, surge de mi propia devoción por este maestro genuino, y también en respuesta a las múltiples peticiones de varios grupos de discípulos occidentales, quienes poseen la joya de la fe. En el último piso del templo Gyuto Ramoche, en la noble tierra de la India, el afortunado en recibir el néctar curativo de sus excelentes enseñanzas, Karmapa Orgyen Trinle Palden Wangi Dorje, ha suplicado así con una mente clara. Que esta aspiración se realice exactamente como se ha compuesto».
Traducida y adaptada musicalmente al inglés por Jim Scott, Varsovia, Polonia, octubre de 2010. Traducción provisional al castellano: Inmaculada Villalba, agosto de 2016.

24. Plegaria de larga vida para Khenchen Tsultrim Gyamtso Rinpoché

Por el poder de la bendición de todos los sugatas,
de todos los gurús, de las divinidades de sabiduría y los protectores,
y de todos los demás herederos de los victoriosos,
quienes viven en las tierras de buda de las diez direcciones:
auténtico amigo espiritual, te ruego que vivas largo tiempo
y llenes todo el espacio con tu actividad iluminada.

Composición de Jamgön Rinpoché III, monasterio de Rumtek, octubre de 1983, como respuesta a la petición de los estudiantes de la shedra Kagyü Thegchen
Traducción de la versión inglesa de Jim Scott: Imanol Moreno
Adaptación musical: Mara Mora

25. Plegaria de larga vida para Jim Scott: Cúmulo de nubes de bendiciones

Nos postramos ante ti, Buddha de la vida infinita,
gran Amitayus, tú eres nuestro guía en el samsara,
impides toda muerte prematura
y eres el refugio de quienes sufren y están desprotegidos.

Mantra largo: *Om namo bhagawate / aparamita ayurjana subinitsita tedzo radzaya / tathagataya / arhate samyak sambudhaya / teyatha / Om punye punye mahapunye / aparimita punye / aparimita punye jana sambharo patsite / Om sawa samskara parishuddha dharmate gagana samudgate sobhawa bishuddhe mahanaya paiware svaha*

Mantra corto: *Om a mahrani dziwentiye svaha* Se recita tanto como se pueda y a continuación:

Protector Amitayus, que otorgas el siddhi de la longevidad,
te dirigimos nuestra plegaria:
que, por tus bendiciones, Jim, cuyo dominio de dos lenguas
esclarece la confusión del mundo, tenga una larga vida.

Tara Blanca, con la rueda que concede los deseos, diosa de ojos compasivos,
tú que das la vida, te dirigimos nuestra plegaria:
que, por tus bendiciones, Lotsawa —el que traduce, explica
y propaga las enseñanzas del Victorioso— viva a lo largo de todas las kalpas.

Victoriosa Namgyalma, diosa de sabiduría que
otorgas la vida suprema, te dirigimos nuestra plegaria:
que, por tus bendiciones, Jim, cuya explicación del Dharma
en dos lenguas es fuente de beneficios y alegrías, tenga una salud vajra.

A la inmensidad de las tres raíces y de las tres joyas, que nos dais refugio,
os dirigimos nuestra plegaria con una mente vibrante de respeto y devoción:
haced que Lotsawa —supremo amanecer que hace surgir
el tesoro de las enseñanzas del Victorioso— goce de salud y de larga vida.

Por el poder de las bendiciones de la compasión
del océano de refugio, de la verdad inmutable del dharmata
y de nuestra motivación altruista y pura,
que esta plegaria de aspiración se cumpla sin demora ni impedimentos.

«Esta súplica y plegaria de aspiración dirigida a las tres divinidades de larga vida fue compuesta el 27 de febrero de 2011 por Lodrö Namgyal, cuyo título de Khenpo es tan solo un nombre, en respuesta a la solicitud de los estudiantes del Instituto Rigpe Dorje para el querido y veterano traductor Jim Scott». Traducción provisional realizada en Dag Shang Kagyu, en julio del 2016, por Lama Djampa Dzangmo, Helena Ramos e Imanol Moreno. Música: Mara Mora.

Naturaleza de Buda - Hawái 1999

Para esta, y para todas las enseñanzas, Rinpoche pide que generemos la preciosa actitud de la bodhichitta, que significa aspirar a alcanzar el estado de la iluminación para beneficio de todos los seres que son tan ilimitados en número como el cielo es vasto en su extensión. Aspiramos a alcanzar el estado de iluminación, que no reposa ni en la existencia ni en nuestra propia paz egoísta; y sabemos que para alcanzarlo debemos escuchar, reflexionar y meditar sobre las enseñanzas del auténtico Dharma con todo el entusiasmo que podamos reunir en nuestro corazón, esta es la preciosa actitud de la bodhichitta, por favor, hacedla surgir y escuchad de esta manera.

El tema de la explicación de hoy es un texto que ha sido compuesto por el señor del 10º nivel de bodhisattvas, el protector Maitreya. El protector Maitreya compuso cinco textos que se conocen como los cinco textos de Maitreya y que son, en primer lugar, los dos ornamentos: el *Ornamento de la realización directa* y, el segundo es, el *Ornamento de los sutras mahayana*. Luego están los dos textos distintivos, uno se llama *Distinguir los fenómenos del puro ser*, el otro se llama *Distinguir el medio de los extremos* y, finalmente, está el texto que nos explicará Rinpoche, que se llama *El más alto continuo de las enseñanzas mahayana*, en tibetano, Gyu Lama, también conocido como el Tratado sobre la naturaleza de buda.

Este texto es el más elevado de todos los cinco, es llamado *El más alto continuo de las enseñanzas mahayana* y está compuesto por siete puntos vajra. Primero hay una explicación de la joya preciosa que es el Buda, la joya preciosa que es el Dharma y la joya preciosa que es el Sangha; estos son los tres primeros puntos. El cuarto se titula el Elemento, la naturaleza de buda; el quinto es una explicación de la iluminación; el sexto es una explicación de las cualidades del Buda; y el séptimo es una explicación de la actividad iluminada del Buda. Se llaman puntos vajra porque son muy difíciles de comprender, muy difíciles de penetrar, su significado es muy profundo.

El cuarto capítulo es sobre el Elemento, la naturaleza elemental de los seres que es la naturaleza de buda. Y esto se explica en tres secciones diferentes. La primera es una breve explicación de las tres razones que demuestran que todos los seres tienen la naturaleza de buda. La segunda es una explicación extensa en términos de diez aspectos, diez formas diferentes de presentar la naturaleza de buda y, finalmente, hay una explicación por medio de nueve ejemplos que muestran cómo aunque esté cubierta por manchas adventicias —manchas temporales— es completamente pura por naturaleza.

El primer verso, la explicación de estas tres razones dice:

**El buddhakaya perfecto irradia,
La talidad es indiferenciable,
Y los seres tienen el potencial.
Por lo tanto, todos los seres siempre tienen la naturaleza de buda.**

Si ponemos esto en forma de razonamiento lógico, empezáramos por el final del verso y diríamos:

Todos los seres siempre tienen la naturaleza de buda, porque:
en primer lugar, el buddhakaya perfecto irradia;
segundo, la talidad es indiferenciable; y
tercero, los seres tienen el potencial, el potencial de iluminarse, de despertar; por lo tanto, todos siempre tienen la naturaleza de buda.

El verso dice que todos los seres tienen la esencia de la naturaleza de buda y lo que esto implica es que no hay discriminación en la naturaleza de buda. No es que los seres buenos tengan la naturaleza de buda y los malos no. Todos la tenemos, completamente por igual. No es que los seres en los reinos humanos, en los reinos de los dioses y en reinos de los semidioses tengan la naturaleza de buda, pero los animales o los seres que ahora son espíritus famélicos o los seres infernales no. Todos tenemos la naturaleza de la iluminación. E incluso entre los seres humanos, no se da el caso de que los miembros de castas buenas tengan la naturaleza de buda y otros que son miembros de castas inferiores no la tengan, no es el caso de que haya diferencias entre hombres y mujeres, o entre los que tienen soportes físicos sanos y buenos para sus mentes y los que no. Todos los seres tienen por igual la naturaleza de buda, que es la naturaleza de la iluminación.

Y se dan tres razones por las que cada ser tiene la naturaleza de buda. La primera es «El buddhakaya perfecto irradia». Esto se refiere al dharmakaya, la mente de la iluminación del buda, y lo que dice es que muchos seres en el pasado manifestaron el dharmakaya, manifestaron la iluminación, muchos seres en el presente están manifestando la iluminación ahora y muchos seres en el futuro manifestarán la iluminación. Así pues, todos ellos son seres que están realizando su potencial último y, puesto que lo están haciendo, eso demuestra que, en primer lugar, tienen ese potencial último para poder realizarlo. Esta es la primera razón que demuestra que todos los seres tienen el potencial, la naturaleza de buda, puesto que la están manifestando.

Puesto que tenemos pruebas directas de que tantos seres alcanzaron la iluminación en el pasado, podemos saber, por inferencia, que tal como lo hicieron entonces, lo están haciendo ahora y lo harán en el futuro. Así que primero conocemos la historia de los budas del pasado y esto es una evidencia directa que nos permite inferir que así como los budas del pasado alcanzaron la iluminación, los seres pueden alcanzar la iluminación ahora y podrán hacerlo en el futuro.

Otra forma de ver esto es mirar el ejemplo del buda actual que es nuestro maestro, el iluminado completamente perfecto Buda Shakyamuni, sabemos por evidencia directa que él alcanzó la iluminación, la realización más elevada, y así, basándonos en esto, podemos inferir que tal como él lo hizo, lo hicieron muchos otros antes que él también la alcanzaron y también lo harán muchos otros después.

La visión budista enseña que no se nace iluminado. La budeidad no es algo permanente, no es algo que surja sin la práctica del camino. Cada uno de los seres que alcanzaron la iluminación y que alcanzarán la iluminación fueron en primer lugar un ser ordinario que practicó el camino del dharma en todas sus etapas y, luego, al culminarlo, pudo manifestar la iluminación que es su naturaleza básica.

De hecho, nuestro propio maestro, el perfecto Buda Sakyamuni fue una vez un ser que debido a sus malas acciones en el pasado nació en los reinos infernales. Cuando estaba en los reinos infernales su trabajo era caminar por un camino en llamas y arrastrar con una cuerda un carro, un gran vagón. Así llevaba su carro y a su lado había otro ser que tenía el mismo trabajo y el Buda pensó para sí mismo: “Bueno no tiene sentido que los dos tengamos que sufrir tanto por lo que hacemos aquí, tanto calor y todo, yo tiraré de esto y mi amigo puede sentarse en la parte de atrás y así estará mucho mejor y, por lo menos, no tendremos que sufrir los dos”. Entonces se acercó al guardia que los vigilaba y le dijo: «Disculpe señor, ¿le parece bien que mi amigo se siente atrás mientras yo tiro del carro?» y el guardia se enfadó mucho y mientras levantaba su martillo por encima de su cabeza le gritó: «¿No sabes que todos los seres tienen que sufrir los resultados de su propio karma?!», golpeó al Buda justo en la cabeza y lo mató. Después, el Buda renació en los reinos de los dioses. Este fue el primer pensamiento que tuvo el Buda de querer ayudar a alguien, fue la primera noción altruista que cruzó por su mente.

Esta historia se cuenta en el texto llamado «Las palabras de mi perfecto maestro». De forma similar, si podemos generar una mente que ponga la felicidad de los demás por delante de la propia, entonces también seremos capaces de generar la mente altruista.

Y es por esto que en el Mahayana, el cultivo la compasión es muy muy importante.

La segunda razón por la que todos los seres tienen la naturaleza de buda es que la talidad es indiferenciable. Talidad se refiere a la naturaleza básica de la realidad. Se le llama talidad, «precisamente esa naturaleza», la auténtica realidad genuina, la verdad última. Es conocida por muchos nombres diferentes y dentro de ella no hay distinciones entre unas cosas y otras, y como no hay distinciones, como no hay manera de diferenciar las cosas dentro de la realidad genuina, entonces, todos los seres tienen la naturaleza búdica.

Esta razón está señalada que la naturaleza verdadera del Buda, la naturaleza verdadera de los nobles bodhisattvas y tu naturaleza básica es buena. Tu naturaleza y la naturaleza verdadera de todos los seres es la misma, en la realidad genuina no hay diferencia entre el Buda por un lado y los seres por otro. Y como no hay distinción, todos los seres tienen la naturaleza de buda el potencial de buda.

Ciertamente, Buda no enseñó: «Yo soy el Buda iluminado, mi naturaleza básica es buena. Vosotros sois seres, vuestra naturaleza básica es mala», ¡nunca dijo eso! Lo que dijo fue que la naturaleza básica de los seres y la naturaleza básica de un buda iluminado es la misma, que no hay diferencia.

Y así, puesto que la realidad de la mente de Buda, la realidad de las mentes de los nobles bodhisattvas y la realidad básica de la mente de todos los seres es fundamentalmente la misma, ya que no hay distinción o diferencia entre ellas, entonces, todos los seres tienen igualmente la naturaleza de buda.

Así que cuando nos sentimos desanimados, sentimos que no podemos hacerlo, sentimos que no podemos alcanzar el estado de la iluminación, que no tenemos lo necesario para convertirnos en un buda, entonces esto es lo que necesitamos recordar, necesitamos recordar que en realidad no hay absolutamente ninguna diferencia entre lo que somos y lo que es un buda.

La tercera razón por la que todos los seres tienen la naturaleza de buda es que todos tienen el potencial. El potencial se clasifica en cinco tipos diferentes. Hay algunos seres cuyo potencial parece estar cortado. Hay otros cuyo potencial es incierto. Hay otros cuyo potencial es el de los shravakas, los oyentes. El cuarto es el de aquellos cuyo potencial es el de los pratyekabuddhas, los sabios solitarios y, por último, están aquellos cuyo potencial es el del Mahayana.

Los primeros son aquellos cuyo potencial está cortado, pero esto no significa que no tengan absolutamente ningún potencial, porque todos los seres tienen la naturaleza de buda. Lo que ocurre es que, temporalmente, estos seres no tienen un sentimiento de desencanto con el samsara y no tienen interés en el Dharma y, por lo tanto, se dice que temporalmente su potencial parece estar interrumpido, pero, de nuevo, esto no significa que no tengan ningún potencial, porque ciertamente lo tienen.

Y de hecho, hay muchos ejemplos de personas que temporalmente caen en esta categoría de tener el potencial cortado al no tener ningún sentimiento de renuncia por el samsara y no tener ningún interés en las enseñanzas de los budas, sin embargo, hay muchos ejemplos de personas así que, a través de un cambio en las condiciones que les rodean, desarrollaron la renuncia por el samsara y dieron lugar al potencial Mahayana, por lo que su estatus cambia. Esto que demuestra que no era el caso de que no tuvieran la naturaleza de buda, porque sí la tenían. Por lo tanto, no tiene sentido menospreciar a los que entran en clasificación de potencial cortado, no es que sean fundamentalmente menos o peores que los demás, porque la naturaleza básica de todos es la misma.

El siguiente tipo de potencial se denomina potencial incierto y lo que significa es que el camino que vaya a seguir ese individuo depende de las condiciones que se reúnan. Si se encuentra con un maestro de las enseñanzas de los shravakas, entonces seguirá ese camino. Si conoce a un maestro, a un amigo espiritual, que le enseña el camino de los pratyekabuddhas —los sabios solitarios— entonces seguirá ese camino, y si se dan las

condiciones para que conozca a un maestro mahayana, entonces seguirá ese camino. Lo que vaya a hacer depende de las condiciones que se reúnan.

En términos del potencial shravaka, alguien que tiene ese potencial es alguien que fácilmente desarrolla sentimiento de disgusto y cansancio con el samsara pero le es difícil desarrollar la compasión. Y aunque no les gusta oír que todo está vacío, que todos los fenómenos son vacuidad, sí que tienen un gran interés en las enseñanzas sobre la vacuidad del individuo, la ausencia de entidad propia del individuo. Esto describe tanto a los shravakas como a los pratyekabuddhas, aunque hay algunas pequeñas diferencias entre ellos.

Aquellos que tienen el potencial pratyekabuddha, el potencial de los sabios solitarios, además de todas esas cualidades que comparten con los shravakas —los oyentes— también tienen un gran anhelo de permanecer en soledad, no les gusta estar rodeados de otros y tienen mucho orgullo, quieren ser capaces de alcanzar la realización por sí mismos, no quieren depender de nadie más. Así que cuando alguien tiene esas cualidades, aunadas a las cualidades shravaka, tiene el potencial de los pratyekabuddhas y esto es algo que se describe muy claramente en el *Ornamento de preciosa liberación* en el capítulo sobre el potencial y será bueno que lo lean allí.

Aquellos que tienen el potencial mahayana pueden fácilmente desarrollar el amor y la compasión. Alguien así tiene el potencial mahayana.

Los textos como los *Siete puntos del entrenamiento mental* y otros que nos enseñan cómo cultivar nuestra compasión son, de hecho, métodos para que despertemos este potencial mahayana. Ese es el objetivo, despertar el potencial mahayana, porque si no tienes amor ni compasión, entonces, todavía no has despertado el potencial mahayana.

Así que con estas tres razones que demuestran que todos los seres tienen la naturaleza de buda, la naturaleza de buda se explica de manera resumida. Si no tienes mucho tiempo para estudiar, con conocer bien estas tres razones es suficiente. Debemos conocer las tres razones por las que todos los seres tienen la naturaleza de buda.

Así que a Rinpoche le gustaría que todos anotaran este verso para que podamos recitarlo todos juntos.

Así que el verso dice:

**El perfecto buddhakaya irradia,
La talidad es indiferenciable,
Y todos tienen el potencial
Así, todos los seres tienen siempre la naturaleza de buda.**

Ahora, vamos a recitarlo. Siete veces.

La siguiente estrofa presenta un resumen de los 10 aspectos de la naturaleza de buda, que proporciona la base para las enseñanzas más extensas, así que primero se dan en una especie de titular o esquema, la estrofa dice:

**Esencia, causa, resultado,
Función, dotes, aplicación (compromiso),
Etapas, omnipresencia, inmutable, indiferenciable de sus cualidades,
estos presentan el significado de la última extensión.**

Primero es la **esencia**. Esto describe la esencia de todos los seres, su naturaleza básica, lo que nuestras mentes realmente son, es decir, luminosidad, clara luz. Esa es la naturaleza de buda que está completamente libre de cualquier imperfección o defecto, así que la naturaleza esencial de la mente de los seres está libre de cualquier imperfección.

El segundo es la **causa** y se refiere a que si bien es cierto que en esencia nuestras mentes están libres de cualquier defecto, tenemos lo que se conoce como lo fugaz, las manchas adventicias que necesitan ser purificadas, así que la causa nos enseña qué es precisamente lo que limpia la mente de esas manchas adventicias.

El tercero es una enseñanza sobre el **resultado**, que examina lo que ocurre cuando todas esas manchas adventicias se han limpiado, cuando la naturaleza de la mente se manifiesta realmente, cuando todas las manchas junto con las tendencias habituales que las producen han desaparecido, cómo es el resultado, esto es lo que enseña el tercer aspecto.

El cuarto aspecto enseña la **función** de la naturaleza de buda. ¿Qué hace la naturaleza de buda en los seres ordinarios? ¿Cuál es su función? ¿Cómo sabemos que está ahí? ¿Qué cosa en la actividad de los seres nos indica que actúan de tal manera porque tienen la naturaleza de buda? Esto es lo que enseña la cuarta sección.

El quinto aspecto es la **dotación**. Y lo que se examina es la forma en que los diferentes tipos de seres están dotados de la naturaleza de buda, cómo la tienen. Los seres ordinarios la tienen de una manera, los nobles bodhisattvas la tienen de otra manera y los budas la tienen de otra manera. Así pues, se discute desde esta perspectiva y también en términos del modo de ser de las cosas, la verdadera realidad de todo esto.

La siguiente sección trata sobre la **aplicación**, y en ella se examinan las diferentes formas en que los seres ordinarios, los nobles bodhisattvas y los budas se aplican a su naturaleza búdica.

Y luego la sección llamada **estadios** vuelve a examinar las diferentes etapas mencionadas anteriormente: seres ordinarios, nobles bodhisattvas y los budas. Esta sección da una explicación de las diferencias en estos tres niveles de realización. En la explicación breve de estos tres, no vemos cuáles son estas diferencias, pero las veremos cuando lleguemos a la explicación extensa de este punto.

A continuación llegamos a la **omnipresencia**, que enseña cómo la naturaleza de buda es como la luz que impregna el cielo o que abarca el cielo: está en todas partes, lo impregna todo por igual.

Luego, viene una enseñanza sobre cómo esta naturaleza es **inmutable**.

Y por último, cómo es **indisociable** de sus cualidades.

El primer punto —aquí llamado la **esencia**— es sobre la naturaleza esencial, y se da una explicación breve, al igual que una explicación extensa. Vamos a omitir la breve porque la explicación extensa incluye la breve. Para la explicación extensa la estrofa dice:

Poderosa, no se transforma en otra cosa y con capacidad de humedecer, estas cualidades se corresponden con las de una joya preciosa, el espacio y el agua.

Aquí se enseña la naturaleza de buda mediante tres ejemplos y tres diferentes cualidades que se aplican a esos ejemplos.

Así, en primer lugar se enseña el dharmakaya y se explica que es extremadamente poderoso, de hecho, inconcebiblemente poderoso. Tiene una capacidad inconcebible de satisfacer los deseos de todos los seres. De este modo, se le compara con una joya preciosa, una joya que cumple los deseos. Ese es el ejemplo del dharmakaya.

Podemos poner esto en forma de razonamiento lógico y decir: dado el dharmakaya, es como una joya de los deseos porque tiene un poder inconcebible para beneficiar a los seres tanto en el sentido temporal como en el último.

Todas las cualidades inconcebibles del Buda provienen del dharmakaya. El dharmakaya es la mente iluminada de los budas y todas sus cualidades provienen de tener el dharmakaya. En otras palabras, la naturaleza de buda es como una joya de los deseos, porque su esencia, el dharmakaya, es una fuente de poder inconcebible.

Esto se enseña aquí mediante el ejemplo de una piedra preciosa, como un diamante realmente valioso. Si tienes un diamante de este tipo o alguna otra piedra preciosa muy valiosa, puedes conseguir cualquier cosa que necesites, como comida, ropa y demás; así que tenerlo es como tener una joya de los deseos. Ese es el ejemplo que ilustra el poder del dharmakaya de proporcionar a los seres lo que necesitan.

Rinpoche menciona aquí que no está seguro de otras piedras preciosas, pero que si se tuviera un diamante realmente grande y de la mejor calidad, es evidente la cantidad de comida y ropa que se podría conseguir con él.

Las historias de antaño incluyen relatos de las joyas de los deseos y dicen que si se pulía una joya así y se ponía encima de un estandarte de la victoria, entonces traería lo que el país necesitara, traería gran prosperidad al país o región. Pero habría que tener fe en esas historias para que sirvieran de ejemplo. Con lo que todos podemos relacionarnos estos días es con el ejemplo de la gran valía de un diamante excelente.

Además, los puntos con los que trabajamos aquí están relacionados con las tres razones mencionadas anteriormente. La primera razón está relacionada con el dharmakaya, que se acaba de explicar.

La segunda razón de que todos los seres tienen naturaleza de buda está relacionada con la talidad. La talidad —esta cualidad de la naturaleza de buda— se compara con el espacio; es como el espacio puesto que no se transforma en otra cosa.

Ya hemos visto en las tres razones expuestas que la talidad no hace distinciones, que no hay diferencia entre la naturaleza básica de los budas, de los nobles bodhisattvas y de los seres ordinarios. Y aquí lo que se enseña es que la talidad es inmutable. Por lo tanto, no es que a veces haya una diferencia entre estos tres tipos de seres y a veces no. No es así. La naturaleza básica de todo, de todos estos diferentes tipos de seres, es completamente inmutable, como el espacio.

En general, las enseñanzas sobre la talidad afirman que la talidad es de la naturaleza de la igualdad —es decir, la igualdad fundamental de todo— y también que es inmutable. Y estas son las formas en que se describe la talidad en el segundo giro de la rueda del Dharma.

La tercera razón por la que todos tienen la naturaleza de Buda está relacionada con el potencial, y aquí el potencial se compara con el agua, porque tiene la cualidad de humedecer. Tiene ese aspecto humectante debido a la cualidad inherente de la naturaleza de buda de amor y compasión, que es como la capacidad del agua de humedecer las cosas.

Cuando los seres tenemos sed, bebemos agua y eso nos satisface. También, todas las plantas necesitan agua para crecer. Ejemplos como estos ilustran cómo esta cualidad de compasión y amor inherente al potencial se asemeja al agua. En otras palabras, la naturaleza de buda es tan necesaria para nosotros como el agua.

Ahora vamos a recitar juntos este verso que enseña la extensa explicación de la esencia:

Poderosa, no se transforma en otra cosa y con capacidad de humedecer, estas cualidades se corresponden con las de una joya preciosa, el espacio y el agua.

Recitemos esto siete veces mientras pensamos en su significado.

El siguiente aspecto, el segundo, es el de la **causa** y se enseña en el siguiente verso:

**Aquellos cuya semilla es el compromiso con el gran vehículo,
Cuya madre es el conocimiento que hace surgir las cualidades de buda,
Cuya morada es el vientre dichoso de la estabilidad meditativa
Y cuya niñera es la compasión son los herederos destinados a seguir al Gran Poderoso.**

Para alcanzar el estado de iluminación necesitamos cuatro causas. La primera es el compromiso con el vehículo supremo, las enseñanzas del mahayana. La segunda es el conocimiento de la vacuidad, la sabiduría que constata la vacuidad. La tercera es la meditación impregnada de dicha. Y la cuarta es la compasión.

Este verso enseña por medio de una analogía y esta analogía es la del hijo de un rey Chakravartin. Este hijo del rey del universo necesita cuatro cosas. Primero, necesita la semilla, que representa al padre, y, luego, el niño necesita una madre. También necesita un vientre que no tenga ningún defecto, un vientre en el que permanecer antes de nacer. Y, por último, después de nacer, como es el hijo del rey y la reina, necesita muchas niñeras que le cuiden.

Lo primero que necesitamos si vamos a alcanzar la iluminación es estar interesados en las enseñanzas del mahayana. Si no estamos interesados en estas enseñanzas, si no estamos comprometidos con estas enseñanzas, nunca queremos seguir el camino de la iluminación. Es por eso que el compromiso y el interés por las enseñanzas del mahayana es semejante a la semilla, es como la semilla del padre, es el comienzo de todo.

Puedes estar interesado en las enseñanzas del mahayana, pero si no tienes la sabiduría que constata la vacuidad, no podrás alcanzar el estado de la iluminación. Por eso esta sabiduría que constata la vacuidad se compara con la madre. Porque para que este niño nazca, necesita tanto al padre como a la madre, y la madre es la sabiduría que constata la vacuidad, la sabiduría que puede purificar toda la confusión que nos impide alcanzar la iluminación.

Así pues, tenemos al padre, que es el compromiso y el interés por las enseñanzas del mahayana, y a la madre, que es la sabiduría que constata la vacuidad, pero luego es necesario que haya un vientre donde este niño pueda ser gestado, y ese vientre tiene que estar libre de defectos. En nuestro caso, la forma en que está libre de defectos o imperfecciones es cuando la meditación está impregnada de dicha.

Generalmente, no sólo en el caso del hijo de un rey chakravartin, sino también en el mundo tal como lo conocemos, el niño necesita tener un útero libre de defectos para permanecer durante el periodo de gestación. Si hay dificultades en eso, si hay alguna imperfección o malformación en el útero, el nacimiento no irá tan bien. Esto es algo que sabemos por experiencia común, así que no es necesario que Rinpoche lo comente más. Lo que este ejemplo ilustra es nuestra necesidad de meditación, pero no cualquier meditación. No basta con tener una meditación. Necesitamos una meditación que esté impregnada de dicha, porque entonces seremos capaces de meditar durante largos períodos de tiempo ininterrumpidamente.

Por último, necesitamos la cualidad de la compasión, una compasión que no esté limitada a nuestros amigos sino que también llegue a nuestros enemigos. Una compasión que se sienta por igual hacia todos. Esto es como la niñera (o canguro) del niño. El rey y la reina chakravartin tienen mucho otro trabajo, como son el rey y la reina de todo el universo tienen que dejar el trabajo de la crianza de los niños a las niñeras. Habrá una niñera que limpie al niño, otra que lo alimente, otra que juegue con él, y así sucesivamente.

Puede haber una plantilla de cuatro niñeras o de ocho o dedieciséis, cada una con su propia función.

Todas estas niñeras hacen cosas muy importantes, una que limpia al niño al principio y otra que lo alimenta, otra que juega con él y así sucesivamente. Porque si no se hacen estas cosas, aunque sea el hijo del rey y la reina chakravartin, el niño no llegaría muy lejos, porque sin cuidados ni tutela, no se desarrollará, su energía o potencial no podrá desarrollarse. Y lo mismo ocurre en el camino en relación a la compasión. La compasión es importante al principio del camino, es importante mientras se recorre el camino y es importante al final del camino.

El glorioso Chandrakirti escribe en su texto titulado *La entrada en en camino medio*:

Puesto que sostengo que el amor en sí mismo es la semilla de la abundante cosecha del Victorioso, es el agua que hace que crezca y se desarrolle, y es la maduración que permite que la cosecha sea disfrutada durante largo tiempo,
Por todo ello, comienzo ofreciendo alabanzas a la compasión.

Así, al principio de su texto, Chandrakirti ofrece su alabanza a la compasión porque la compasión es importante al principio del camino, como la semilla; es importante en el medio, como el agua que hace crecer la cosecha; y es importante al final, como la maduración de la cosecha que permite disfrutarla durante mucho tiempo.

Por lo tanto, ahora debemos recitar este verso y lo diré de nuevo para que lo podáis anotar:

**Aquellos cuya semilla es el compromiso con el gran vehículo,
Cuya madre es el conocimiento que hace surgir las cualidades de buda,
Cuya morada es el vientre dichoso de la estabilidad meditativa
Y cuya niñera es la compasión son los herederos destinados a seguir al Gran Poderoso.**

Y ahora pasamos al **resultado**, que es el tercer punto. La estrofa correspondiente dice:

**La sabiduría ha cortado con todo el apego al yo sin ninguna excepción.
Puesto que se apegan a los seres, tienen un gran amor y no entran en la paz.
De esta manera, apoyándose en la comprensión y en el amor para obtener la iluminación, los nobles no caen en el samsara ni en el nirvana.**

El resultado no se cae en el extremo de la existencia ni en el extremo de la paz porque la sabiduría que constata la vacuidad corta todo el aferramiento al yo, todo el aferramiento a las cosas como reales, y el amor y la compasión cortan todo el aferramiento a nuestra propia paz. El amor y la compasión que consideran a los demás como lo más importante evitan que caigamos en el extremo de la paz egoísta, en donde sólo nosotros alcanzamos un estado de felicidad pero no nos preocupamos por los demás.

En resumen, cuando tenemos la sabiduría que constata la ausencia de entidad propia, ya no nos aferramos a un yo, ya no nos aferramos a las cosas como si fueran reales, y esto nos libera del extremo del samsara. Y cuando tenemos un gran amor y compasión, no nos conformamos con nuestra propia paz, sino que queremos establecer a todos los seres en el estado de la iluminación, así que esto nos libera del extremo de un nirvana en el que desconectamos y nos aislamos en nuestra propia paz.

Si queremos saber qué es lo que nos permitirá alcanzar el estado de nirvana que no mora en la existencia ni en la paz, se trata justamente de estas dos cualidades: la sabiduría que constata la ausencia de entidad propia y el gran amor y compasión.

Tener la sabiduría que constata la ausencia de entidad propia significa que sabemos que en realidad el yo no existe. Realmente el yo no existe, pero hay una mera apariencia de un yo que aparece debido a la reunión de causas y condiciones. Surge de forma dependiente y también es esta mera apariencia de un yo la que parece alcanzar la iluminación. Tenemos que conocer estos dos aspectos.

El tercer Karmapa Rangjung Dorje en su plegaria de aspiración al mahamudra compuso el siguiente verso:

*En el momento en que la compasión insoportable irradia un amor incesante,
Su esencia vacía brilla desnuda.
Que nunca abandone este camino infalible de unión.
Que medite en él todo el día y toda la noche.*

Este es el camino de la vacuidad y la compasión inseparables, en unión mutua. Aspiramos a meditar en este camino todo el día y toda la noche. Y la razón por la que debemos hacerlo se describe en este verso. Por lo tanto, vamos a escribirlo:

La sabiduría ha cortado con todo el apego al yo sin ninguna excepción.

Puesto que se apegan a los seres, tienen un gran amor y no entran en la paz.

De esta manera, apoyándose en la comprensión y en el amor para obtener la iluminación, los nobles no caen en el samsara ni en el nirvana.

¿Todos entendieron esto? Si practicamos así, ¿qué tipo de resultado alcanzaremos? Alcanzaremos un resultado que es puro, que es «el yo» (el yo genuino), que es dicha, y que es permanente.

La explicación extensa de estas cuatro cualidades es la siguiente:

El dharmakaya es puro, ya que es puro por naturaleza y debido a que las tendencias habituales han sido abandonadas.

El dharmakaya que ha alcanzado el Buda, el Buda perfectamente iluminado, como resultado del compromiso con el vehículo supremo, es completamente puro, completamente limpio porque no tiene manchas, no hay tendencias habituales de ninguna confusión que puedan ensuciarlo de alguna manera.

El dharmakaya es fundamentalmente puro por naturaleza. Esto es así realmente, sin embargo, existen estas manchas adventicias que parecen impedir la realización. Cuando estas manchas adventicias se eliminan, tal que no hay absolutamente ninguna mancha, ésta es la perfección trascendente de la pureza y la limpieza, es decir, la pureza y la limpieza genuinas.

La limpieza ordinaria que tenemos en el mundo es un compuesto, lo que significa que no es permanente, que es transitoria. Trabajamos para limpiar algo y luego se vuelve a ensuciar, entonces tenemos que volver a limpiarlo, y se vuelve a ensuciar, entonces tenemos que volver a limpiarlo. Esto no tiene fin. Es imposible eliminar completamente la suciedad de esta manera. Pero el dharmakaya no es así. Una vez que has eliminado todas las manchas que lo cubren, no vuelve a mancharse, no vuelve a caer en un estado impuro. Este es el mejor tipo de limpieza que existe.

Y la siguiente es una enseñanza sobre cómo el dharmakaya es el ser genuino. Estas dos líneas dicen:

Es el yo genuino ya que las fabricaciones de yo y de no-yo han sido apaciguadas completamente.

Así pues, el dharmakaya es el auténtico yo. No es el yo ordinario en el que pensamos cuando nos referimos normalmente a nosotros mismos. Es el yo genuino que trasciende las fabricaciones tanto del yo como de su ausencia.

En formato lógico: El dharmakaya es el yo trascendental perfecto, el yo genuino, porque es la pacificación de todas las fabricaciones no budistas del yo y de todas las fabricaciones budistas del no-yo.

Hay muchas escuelas no budistas que plantean la existencia de un yo, así que ese es un tipo de fabricación conceptual. Y entre las escuelas de filosofía budistas, los Shravakas explican que no existe el yo, por lo que el «no yo» es otra fabricación conceptual. Cuando uno es capaz de pacificar ambas fabricaciones, el dharmakaya se manifiesta. En este sentido, el dharmakaya se llama «yo genuino», el yo trascendental perfecto, porque en él no hay pensamientos de que haya un yo o de que no lo haya.

En resumen, el dharmakaya trasciende tanto la fabricación del yo como la fabricación de que no hay un yo y, por lo tanto, no es igual al gran «Gran Yo» de los hindúes —el Maha Atman— porque, en nuestro caso, se ha trascendido toda noción del yo y se comprende que la realidad trasciende todas esas nociones de una u otra manera.

Es muy importante entender esto, es muy importante entender lo que se quiere decir con el yo genuino, porque algunos critican esta presentación y dicen que es solo otra forma de presentar el «Gran Yo» hindú, pero no lo es.

Luego, el dharmakaya se describe como la dicha, el gozo, la felicidad perfectamente genuina, porque el skandha (agregado) que es de carácter mental y sus causas han sido completamente eliminados. Esto se refiere al estado mental alcanzado por los arhats. Se

llama «skandha mental». Aunque los arhats no tienen agregados burdos, tienen este skandha mental, que no es la verdadera dicha. Pero en la consecución del dharmakaya, los Budas han eliminado este skandha mental y sus causas, por lo que tienen la dicha real.

Se prosigue con la cualidad de permanencia del dharmakaya. Es permanente porque constatan la igualdad del samsara y el nirvana.

El dharmakaya que se manifiesta cuando se han eliminado todas las manchas fugaces es permanente porque constata la igualdad, la igualdad fundamental del samsara y del nirvana.

Si ponemos esto en forma de razonamiento lógico, podemos decir: tomando el dharmakaya limpio de todas las manchas temporales como sujeto, es permanente porque constata la igualdad del samsara y del nirvana. Mientras no constatemos plenamente la igualdad del samsara y el nirvana, seguiremos pensando que hay algo que obtener: el nirvana, y seguiremos pensando que hay algo de lo que deshacerse: el samsara. Mientras tengamos esa actitud, lo que tengamos desaparecerá, estará sujeto al cambio. Pero, por el contrario, el dharmakaya constata que no hay nada que obtener y que no hay nada que abandonar. Como tiene esa comprensión, es permanente, es un resultado que nunca retrocede. Nunca disminuye en absoluto porque tiene esta comprensión. Debemos comprender que esta permanencia es una permanencia que trasciende los extremos de la permanencia y la no permanencia, y esa es la mejor clase de permanencia.

En resumen, puesto que el dharmakaya constata en la mayor medida posible la igualdad del samsara y el nirvana, no hay manera de que pueda disminuir. Por eso se dice que es un «estado permanente», es decir, el estado de permanencia que trasciende nuestras nociones ordinarias de transitoriedad y permanencia.

Esta estrofa dice:

El dharmakaya es puro, ya que es puro por naturaleza y debido a que las tendencias habituales han sido abandonadas.

Es el yo genuino ya que las fabricaciones de yo y de no-yo han sido apaciguadas completamente.

Es gozo ya que los agregados mentales y sus causas han sido eliminados en su totalidad. Es permanente ya que constata la igualdad de samsara y nirvana.

En esta presentación de la esencia de la naturaleza de buda se han explicado las cuatro causas que disipan las manchas adventicias que nos impiden constatarla, y estas cuatro causas son las cualidades de ser puro, de ser el yo genuino, de ser dicha y de ser permanente. Estas describen el resultado.

Así concluye la explicación de la esencia, la causa y el resultado. En ella se enseñan todas las etapas del camino. Todo el camino está incluido en esto.

El siguiente aspecto es el cuarto, la **función**. Aquí se enseña la función de la naturaleza de buda en los seres. En primer lugar, se describe la incongruencia absurda que seguiría si los seres no tuviesen la naturaleza de buda.

El verso aquí dice:

Si el elemento de buda no estuviese presente, uno no se cansaría del sufrimiento, uno no aspiraría al nirvana ni se esforzaría en alcanzarlo.

Si el elemento de buda no estuviera presente, si no fuese la naturaleza de los seres, entonces, los seres nunca se cansarían del sufrimiento. Nunca querrían alcanzar el nirvana, la trascendencia del sufrimiento. Nunca se esforzarían en ello, nunca aspirarían a alcanzarlo, porque no tendrían en ellos la causa de hacerlo, no tendrían la causa que les permite alcanzar la iluminación, la naturaleza de buda.

En formato de razonamiento lógico diríamos: si uno afirma que algunos seres o todos los seres carecen del elemento de la iluminación como su naturaleza básica, entonces, esos seres, sean quienes sean, nunca se cansarían del sufrimiento, nunca se esforzarían por alcanzar la iluminación, el nirvana, porque no tendrían la causa para hacerlo, no tendrían el elemento búdico, no tendrían el elemento de la iluminación como su naturaleza básica. Ejemplos de esto son los cuatro elementos, tierra, fuego, agua y aire.

Si pones un trozo de hierro en un fuego ardiente o si dejas una roca en el agua, estas cosas, el hierro y la roca, no tienen ningún deseo de liberarse de ese estado. No sienten ningún dolor, no quieren escapar porque no tienen la naturaleza de buda.

Pensad en las rocas del fondo del océano. Durante millones de años las olas las han estado golpeando, zarandeando, pero nunca se cansan de ello. Nunca piensan que tienen que salir de ahí, porque no tienen la naturaleza de buda.

En contraposición a esto, ¿cuáles son las cualidades que acompañan a la naturaleza de buda, a este potencial? El verso dice:

Ver el sufrimiento del samsara como un defecto y la felicidad del nirvana como algo favorable proviene de poseer el potencial, puesto que aquellos sin el potencial no perciben de la misma manera.

Así que, todos los seres tienen el potencial porque son capaces de ver que el sufrimiento no es bueno, que el sufrimiento en el samsara es un defecto, y son capaces de ver que la felicidad del nirvana es algo bueno, favorable. Eso demuestra que tienen el potencial de buda.

Ahora debemos recitar estas dos estrofas:

**Si el elemento de buda no estuviese presente,
uno no se cansaría del sufrimiento,
uno no aspiraría al nirvana
ni se esforzaría en alcanzarlo.**

**Ver el sufrimiento del samsara como un defecto
y la felicidad del nirvana como algo favorable
proviene de poseer el potencial,
puesto que aquellos sin el potencial no perciben de la misma manera.**

Y aquí, «los que no tienen el potencial» se refiere a piedras y cosas así.

Enseñanzas impartidas por el Ven. Khenpo Tsultrim Gyamtso Rinpoche, en 1999 en Hawai. El interprete al inglés fue Ari Goldfield. La transcripción de la interpretación al inglés fue realizada por Maria Pitsiou y corregida por Jim Scott. La traducción al castellano fue realizada por Margaret Mora.



Libreto creado para el curso telemático de Jim Scott celebrado los días 19 y 20 de marzo de 2022

Una presentación de la naturaleza de la mente, también llamada *la naturaleza de buda*: ENCONTRANDO LA JOYA DE LOS DESEOS

Selección de contenido (a excepción de la 25ª canción): Jim Scott

Portada y disposición de contenido: Imanol Moreno y Esther Gimeno

Fuentes de las imágenes: Queremos dar las gracias especialmente a nuestra compañera de la sangha Sukhi Barber por dejarnos utilizar para la portada una imagen de su maravillosa escultura «Dynamic Equilibrium» (Equilibrio Dinámico). En el siguiente enlace a su página web podemos encontrar, entre otras, dicha imagen junto con una breve explicación sobre la inspiración que dio lugar a su obra: «*En el ajetreo de la vida cotidiana, ¿encontramos la quietud en medio de la actividad, la paz en el centro de la tormenta? La escultura “Dynamic Equilibrium” nos da la respuesta: una bailarina, ella misma compuesta de diminutos meditadores, que, mientras danza desaforada de manera estática, permanece serenamente centrada en su corazón*»: <https://sukhibarber.com/index.php/en/sculpture/dynamic-equilibrium> / Joya: www.cleanpng.com / Dama Sherlock: www.pinterest.com / Estandarte de la victoria: www.ziji.com

Enlace del audio con las enseñanzas de Rinpoché escuchado durante el curso: <http://ktgr.dscloud.me/moodle/mod/resource/view.php?id=4883>

Cursos anteriores mencionados durante este programa (*Los estadios progresivos sobre la meditación en la vacuidad, estadios del I al V*) se pueden encontrar en la Biblioteca Digital: <http://ktgr.dscloud.me/moodle/course/view.php?id=436>